



01 'Asfalt Manhattan', 1992



02

Josep Cisquella

02 'Ombra i porticó blau', ca. 2004  
COLECCIÓN PARTICULAR

03 'Proa al vent',

# Afán ilusionista

Josep Cisquella

Es prega tocar  
ESPAI VOLART  
FUNDACIÓ VILA  
CASAS  
BARCELONA

Comisarias: Fina Caus,  
Mercedes Durbán y  
Glòria Bosch  
Ausiàs March, 20  
Tel. 93 481 79 85  
www.fundaciovilacasas.com  
Hasta el 1 de abril

Espais vitals de  
Josep Cisquella  
ARTS SANTA  
MÓNICA  
BARCELONA

La Rambla, 7  
Tel. 93-567-11-10  
www.artsantamonica.cat  
Hasta el 12 de febrero

Con la proyección del  
vídeo realizado por  
Georgina Cisquella

2004

COLECCIÓN PARTICULAR

04 Fotografía de un  
fragmento del  
estudio de Cisquella

05 Josep Segú:  
'Josep Cisquella',  
2011

NOÈLIA HERNÁNDEZ

Uno de los primeros aciertos de la exposición que el Espai Volart dedica al pintor Josep Cisquella (Barcelona, 1955-2010) es el título escogido para la muestra. *Es prega tocar* es un guiño a aquella ocasión en que, con motivo de una exposición en su galería de Nueva York, el artista, haciendo gala de su buen humor, pidió que colgaran un cartel en el que se leía "Se ruega tocar", con la intención de expresar que detrás de las imágenes que el público estaba a punto de descubrir el tacto podía revelar algún secreto. Estas tres palabras resumen, además, la manera en que el pintor entendía la vida, fiel a la convicción de que para poder reconocer totalmente la realidad se tiene que poder tocar.

La muestra reúne una veintena de piezas realizadas entre la década de los noventa y el 2010, y con ella sus comisarias, Fina Caus –viuda del pintor–, Mercedes Durbán y Glòria Bosch, han querido brindar un sincero homenaje a este artista, capaz de unir vida y obra en un intento por poetizar aquello que en apariencia es tan sólo materia. *Es prega tocar* plantea, en primer lugar, un recorrido por los temas que fueron recurrentes en la obra del pintor, cercanos siempre a la lírica del fragmento y a los objetos más sencillos y cotidianos que

le rodeaban. Una aproximación a la mirada rigurosa de Cisquella, ya fuera sobre los detalles de una acera desgastada, *Doble triangle*, 1990; el deterioro del caso de un barco, *Vaixell atracat*, 1996; la sombra de un objeto proyectada sobre la pared, *Ombra i porticó blau*, 2004; espacios domésticos, *Cupboard*, 2006 y como no, fragmentos del pavimento de Barcelona y Nueva York, que tanto éxito le reportaron dentro y fuera de nuestro país.

Pero es también un acercamiento a la figura de Cisquella como persona. A los intereses del artista, a la relación que mantuvo con sus compañeros de profesión y muy especialmente, a su proceso de traba-

**La Fundació Vila Casas documenta de nuevo una parcela del arte catalán descuidada por otras instituciones**

jo. Un asunto, este último, que a menudo queda relegado a una etapa de menor importancia dentro del proceso creativo, pero sin la cual el resultado final de una obra de arte pierde toda su alma. Al menos así sucede con el trabajo de Josep Cisquella, que no podríamos entender del todo sin tener en cuenta su formación científica co-



04

mo ingeniero. Esta formación le inculcó un amor por la precisión, el orden y el cálculo, que combinados con una tendencia natural a la experimentación con todo tipo de materiales le llevaron a crear un lenguaje propio que, como define Conxita Oliver en el texto del catálogo que acompaña esta muestra, "se encuentra en un cruce entre la

pintura y la escultura, la pintura y el bajorrelieve, la pintura y el collage y la apariencia fotográfica y la pintura matérica, en una convivencia de técnicas, todas ellas recreadas artesanalmente para hacerlas tangibles".

Josep Cisquella formó parte de una generación de artistas que decidieron crear una figuración con-



03

## Carismático y contundente Cisquella

SERGIO VILA-SANJUÁN

Conocí a Josep Cisquella en 1997, cuando preparábamos con el entonces galerista Lluçia Homs la exposición *Realisme d'avantguarda*, que sirvió para aglutinar a un grupo de jóvenes creadores que no se conocían entre sí pese a contar con varios puntos en común. Y le reencontré en 1999, cuando por iniciativa de Joan María Pujals y Josep Miquel García, el Centre Santa Mònica acogió *Realisme a Catalunya*, que ampliaba el panorama de la pintura realista innovadora de fines del siglo XX. Contravenía la habitual lectura dogmática del arte catalán contemporáneo y se convirtió en una de las exposiciones más visitadas (con casi 35.000 espectadores) en la historia de este espacio.

En ambas colectivas Cisquella aportó piezas rotundas e incontestables. Imágenes de una serie del asfalto barcelonés sobre el que se proyectaban sombras de farolas, y que, en los dos años que mediaron entre una y otra, incorporó elementos nuevos, como el relieve de baldosas en el cuadro de 160x220 que presentó en Santa Mònica, espacio que vuelve a acogerle.

Del grupo de artistas realistas consolidado entonces, como referencia estética pero también como núcleo de amistad, Cisquella aportaba una de las derivaciones radicales. Si el trabajo de los hermanos Santilari se plantaba en el centro de esta propuesta de realismo contemporáneo, con su clasicismo renovado y perfecto, Josep Segú apuntaba hacia el pop, y Julio Vaquero hacia un simbolismo y una *gran manera* kiefferiana, Cisquella brindaba la derivación matérica. Su utilización de los materiales le vinculaba a la vanguardia de los años 50 y 60 y sobre todo a su admirado Tàpies, y reforzaba el verismo de su trabajo hasta el

punto de que sus obras basculaban entre la recreación de la realidad y su réplica directa.

Volví a ver después con cierta regularidad al entrañable y brillante Cisquella. Y, en el plano humano, nunca dejó de sorprenderme su energía y carisma, esa capacidad para generar acontecimientos, agitar las situaciones y atraer la atención de los demás en-

permite constatar un par de cosas. Primera: el importantísimo papel demostrado ya, con esta y otras iniciativas, por la Fundació Vila Casas a la hora de documentar y hacer recapitulación de amplias áreas del arte catalán reciente que, por razones para mí complicadas de entender, al parecer no pueden ser asumidas correctamente ni por el MNAC ni por el Macba.



05

tre bromas. También su rigor y curiosidad cultural, la capacidad de profundizar en los temas y su enorme *transversalidad*: entre tendencias artísticas, entre ciencia y cultura, entre grupos de amigos muy diferenciados, que han vuelto a reencontrarse estos días para rendirle homenaje.

La doble exposición de Cisquella

Esta labor debería merecer todo el apoyo de la Generalitat y el Ayuntamiento. Segundo, la agilidad y buen sentido que Vicenç Altaió y su equipo han sabido imprimir a Santa Mònica tras unos años de programación sin eco, y que, en estos momentos de cambio, sería deseable tuviera continuidad y no cayera en saco roto.

temporánea alejada del arte conceptual y de una noción de realismo que consideraban agotada. A pesar de la apariencia hiperrealista de su pintura, su trabajo va más allá de la simple representación y formula interrogantes que sitúan al espectador en el linde entre la realidad y la ficción. A Cisquella le entusiasmaba ver como el público se acercaba y tenía la tentación de tocar sus obras para resolver la duda de si lo que estaban viendo era en realidad el objeto o su representación. Este afán ilusionista estaba influido por el informalismo matérico, especialmente de Tàpies y Guinovart, mientras que el fotorealismo americano y el arte pop multiplicaron su interés hacia elementos cotidianos e imágenes de consumo difundidas por los medios de comunicación.

### Obras inacabadas

Como no podía ser de otro modo, *Es prega tocar* respeta la voluntad del artista, permitiendo que comprobemos con nuestras manos aquello que el ojo no es capaz de determinar. Son muchas las anécdotas que contiene esta exposición, que comienza y termina con obras inacabadas a causa del repentino fallecimiento del pintor el pasado 2010, y que son un testimonio más de su proceso de trabajo. Muchos de estos detalles, junto a comentarios sobre su vida, por parte de colegas con quienes compartió amistad y trabajo, quedan recogidos en un vídeo que Georgina Cisquella ha realizado con motivo de esta muestra y que pueden ver acompañando a sus obras, así como en la exposición complementaria *Espais vitals* que se celebra hasta el día 12 de febrero en el Espai Balcó de Arts Santa Mònica, y que ofrece un recorrido por los espacios que determinaron la trayectoria artística y vital de Josep Cisquella. |